J. JACKSON VEYAN y J. LÓPEZ SILVA

¡Apaga y vámonos!

PASATIEMPO LÍRICO

en un acto y dos cuadros, original

MÚSICA DEL

MAESTRO LLEÓ

CUARTA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

¡APAGA Y VAMONOS!

23

¡APAGA Y VÁMONOS!

PASATIEMPO LÍRICO

en un acto y dos cuadros

ORIGINAL DE

J. JACKSON VEYAN y J. LÓPEZ SILVA

MÚSICA DEL

MAESTRO LLEÓ

Estrenado en el TEATRO CÓMICO la noche del 31 de Mayo de 1907

CUARTA EDICIÓN

MADRID

B. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP

Teléfono número 551

1911

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ANTONIA....................	Srta.	Sánchez-Jiménez.
CARMEN....................		Andrés.
HILARIO....................	Sr.	Vera.
PEPE..........................		Ontiveros.



ACTO UNICO

La escena representa el recibimiento de una casa aristocrática. Puerta grande al foro que comunica con la escalera, y en el lado izquierdo otra que da paso á las habitaciones interiores. Ventana, también grande, en un extremo, con vidrieras de colores, abiertas de par en par. Adosado al telón de foro habrá un banco elegante con respaldo, y á su derecha un perchero de buen gusto. En la pared y colgado encima del banco un reloj de caja. Es de noche y la escena estará alumbrada por un farol de luz eléctrica que pende del techo.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, CARMEN, ques es una doncella limpia como los chorros del oro, guapa y frescota, duerme profundamente sentada en un extremo del banco, cubierto el busto con una vaporosa blusa, que con estudiado abandono deja ver el escote de la muchacha y los brazos desnudos, y PEPE, ayuda de cámara, enamorado y vivo que, sentado en el otro extremo, mira con ojos encandilados á la doncella

PEPE (Por el reloj que da una campanada.)
¡La una y media!... ¡Camará
con los amos lo que tardan!
Se conoce que la juerga
les ha cogío con ganas.
¡La mare de Dios... qué noche
de calor!... ¡Es que se masca!
(Limpiándose el sudor de la frente y el cuello.)
Con la sofoquina que hase
y este chubeski con fardas

que tengo ar lao, me se ha puesto
tóo mi ser como una fragua.
Y es pa abrasarse... (Por Carmen.)
¡Qué boca!...
¡Y qué braso... y qué garganta!...
¡Y este riso de la nuca!
(La coge un rizo con mucho cuidado y Carmen se estremece.)
¡¡Y este hoyito de la barba!!
¡Casi ná! Tengo la novia
más bonita y más serrana
der mundo. Y luego me quiere
que se le caen las pestañas
mirándome. ¿Ella fartarle
á su Pepe?... ¡Antes la matan! (Pausa corta.)
¡Carmen! (Llamándola bajito.)

CAR. (Suspirando.) ¡Ay!

PEPE ¡Cómo suspira!...
¡La pobresita de mi arma
está soñando conmigo!...
¡Qué rica! Voy á abrocharla.
¡Asín!
(Intenta abrocharle la blusa con mucho cuidado.)

CAR. (Dormida.) ¡Estese usté quieto,
señorito!

PEPE ¡Tupinamba!
(Carmen se despierta asustada.)

CAR. ¡Ay!... ¿Qué hacías?

PEPE Abrochándote
pa que no te *costiparas*.

CAR. ¡Ya estás bueno!

PEPE Y á propósito:
oye, tú; ¿con quién soñabas?

CAR. Con el señorito.

PEPE ¡Ah! ¿Sí?...
¡Está muy bien! (Incomodado.)

CAR. Se empeñaba
en que yo me había puesto
un par de medias del ama.

PEPE ¡Vamos!

CAR. ¡Y quería el tío
que yo se las enseñara!...

PEPE Lo que se sueña es verdá;
la misma desconfiansa
la tengo yo. Y tú las llevas;
¡se te conose en la cara!

CAR. ¿Yo?
PEPE ¡Sí, señora!
CAR ¡Mentira!
PEPE ¡Jura!
CAR. ¡No me da la gana!
PEPE ¿Lo ves?... A que son oscuras.
CAR Pues no, señor, que son claras.
PEPE ¡Oscuras! Y se sujetan
por aquí.
(Señalando por debajo de la rodilla de Carmen, que le rechaza con coquetería.)
CAR. ¡Cá! Son más altas.
PEPE Bueno, ¿pero á que son negras?
¡Me juego er pescueso!
CAR. ¡¡Plancha!!
(Levantándose la falda y enseñándole las medias.)
PEPE ¡María Santísima! (Entusiasmado.)
CAR ¿Lo ves?
¡pa que no porfíes!
PEPE (Dándole la mano.) ¡Grasias! (Pausa corta.)
¿Sabes tú lo que te digo?
Que ya me duele á mí el arma
de servir á un pollo litri
con la asaura tan blanca.
CAR. ¡Miá que no gustarle er cante!
PEPE ¡Ni pescao!
CAR ¡Ni la guitarra!
PEPE ¡Ni las bocas!
CAR ¡Ni los chícharos!
PEPE ¡Ni los chatos!
CAR. ¡Ni las papas!...
PEPE ¿Entonses por qué ha venío
á Sevilla?
CAR. Por el ama.
PEPE ¡A ella en cambio la disloca!
CAR. Como que nasió en la Argaba.
PEPE ¡Miá que le gusta er meneo!...
CAR. ¡Y er cante y la saragata!
PEPE ¡Como que tóo te lo pide
por tangos y sevillanas!
Anoche, sin ir más lejos,
me dijo así, puesta en jarras:
(Cantando con música del morrongo de «Enseñanza libre».)
«Cuando tengas que dir á la calle,
que no te se orvíe

de entrar en la esquina
y me subas un cuarto de kilo
de saragatona
pa haser bandolina.»
¡Arza y tomal...

CAR. ¡Como que ella
es más framenca que Triana!

PEPE Y sin embargo se quieren.

CAR ¡Digo! ¡Como que se pasan!

PEPE Con eso de que hase poco
que se han casao, no reparan
y ande se tropiesan ¡duro!
se dan los gachós del arpa
ca pechugón que le ponen
á uno los dientes de á cuarta.
Asín es que en cuanto lleguen
los papeles que mos fartan
se acabó; mos englobamos
como er catesismo manda
y vamos á estar un siglo
suando mier de la Alcarria.

CAR. ¿De verdá?...

PEPE ¡Por estas cruses!

CAR ¡Lo que es lengua no te farta!

PEPE Pues yo siento no tenerla
cuatro veses más e larga
(Señalándose á la boca.)
pa estar un año disiéndote
tóo lo que me gustas, ¡chata!

CAR ¡Pepe! (Acaramelada.)

PEPE ¡Escucha... reina mora!
¿Sabes tú como es la casa
que yo quiero pa mosotros?

CAR ¿Cómo?

PEPE Pos voy á pintártela:
una casa más alegre
que una palomita branca,
en arto, pa que la alumbre
er sol en cuanto que sarga.
La arcobita mu pequeña
y aun más pequeña la cama,
que entre dos que bien se quieren
con uno que quepa basta.
Er piso arfombrao.

CAR. ¿Na menos?

PEPE Arfombrao de mejorana

y tomillo, que es la arfombra
más bonita y más barata.

CAR. ¡Mu bien!

PEPE ¡Flores las que quieras!
¡manque tenga que robarlas!
porque las hembras juncales
y las flores seis hermanas.

CAR ¡Olé!

PEPE Y te azvierto una cosa,
nena.

CAR ¿Cuál?

PEPE Que en las ventanas
no me pongas cortinillas...
Lo que hagamos á las claras
y er que pase que mos vea
y si le pica se rasca.

CAR (Empujándole suavemente.)
¡Anda dái, que me asesinas,
ladrón!

PEPE ¡Ascucha, Moraïma!

CAR ¿Qué quieres?

PEPE ¿Cuándo te toca
de salir?

CAR. ¿A mí? Mañana.

PEPE ¿Qué espertáculo prefieres?...

CAR Er baile de confiansa;
er agarrao.

PEPE Vamos, sí;
er baile de toma y daca.
(Marcando chulonamente.)

CAR (Entusiasmada.)
¡Chipén!

PEPE ¡Pues mañana mismo
voy á llevarte á Eritaña
y vamos á dar más vuertas
que un gato loco!

CAR ¡Qué lástima
que haya que esperar!...
(Da el reloj las dos.)

PEPE ¡Atisa!
¡pero si no me acordaba!...

CAR ¿De qué?

PEPE ¡Pues de que tenemos
la primer orquesta en casa!
¡Er reló que toca solo!

CAR ¡Pues aire, que ya se arranca!

Música

(La orquesta toca una polka imitando los sonidos de una caja de música, Carmen y Pepe la bailan chulonamente, y cuando más entusiasmados están, la polka se apaga, como si al reloj se le hubiera concluído la cuerda.)

PEPE (Hablado y amenazando cómicamente al reloj con el puño.) ¡Le daba así al chisme este!

CAR Calla, voy á subirme
pa darle cuerda.
(Sube al banco.)

PEPE Da mucho pa que dure
tóo lo que pueda.

CAR Esta maquinaria
la conozco bien.
(Dando cuerda.)

PEPE ¡No le des tan fuerte
que se va á romper!

CAR (Hablado.) ¡Cá!

PEPE ¡Que estoy viendo que va á saltar! (Pepe deja caer el pañuelo y, con el pretexto de cogerle, se agacha para recrearse mirando las pantorrillas de Carmen.)

CAR ¡Que lo estoy viendo! ¡Que lo estoy viendo!... (Vuelve la cabeza y ve la faena de Pepe.) ¡Vamos, tú, niño!...

PEPE ¡Si es que se me ha caído er pañuelo!...

CAR. (Bajando al suelo.) ¡Ya está!

PEPE ¡Venga de ahí! (Se reanuda con más fuerza la polka y Carmen y Pepe la bailan grotescamente á saltitos.)

CAR (A Pepe qúe al terminar el número la estrecha un momento.)

Hablado

¡Vamos, suerta ya!

PEPE ¡Josús,
er mordisco que te daba
en er labio superior
de arriba, si te dejaras!

CAR. (Con gachonería.)
¡No me dejo!

PEPE ¡Ya lo sé!
¡Ay, donsella de mi arma...
cuándo dejarás er cargo!

CAR. ¡Y que es menuda la carga!...
¡Sobre una donsella está
tóo er peso que hay en la casa!

PEPE ¡Tóo, sentrañas mías! ¡Tóo,
menos er que te hase farta,
que es er peso der cariño
de este gachó que se abrasa
y que no se pué apagar
teniendo tan serca el agua!...

CAR. En cuanto toquen á fuego
en la iglesia las campanas,
¡vas á ver tú qué servisio
de insendios tienes en casa!

PEPE (Al rojo.)
¡Ay, nena!...
(Suena el timbre de la puerta enérgicamente.)

CAR. (Asustada.) ¡Los señoritos!
(Se dirige á la puerta y abre.)

PEPE ¡Mardita sea su estampa!

ESCENA II

DICHOS, ANTONIA é HILARIO. Ambos de etiqueta y con abrigos de verano. Antonia viene muy bien peinada y sin sombrero. Los dos entran muy agitados

HIL. ¡Coqueta! (A Antonia.)

ANT. ¡Asaura! ¡Lila!

HIL. ¡Mira, Antonia!... (Amenazador.)

ANT. ¡Soso!

HIL. ¡Falsa!

CAR. ¿Toman el té los señores?

ANT. ¡Tomo lumbre!

HIL. ¡Tomo gárgaras!
(Mutis por la izquierda.)

CAR ¡Valiente pisto!

PEPE ¿Qué mosca
les habrá picao?

CAR ¡Qué lástima!

PEPE ¡Anda, y que se arreglen ellos!

CAR. Tienes rasón. ¡A la cama!
(Marca el mutis por la izquierda.)

PEPE ¡Olé! (Siguiéndola.)

CAR. (Volviéndose para cortarle el paso.)
¿Pero ande vas tú?...

PEPE A... despedirte.
CAR. ¡Pensaba!...
PEPE ¡Eso es lo que tú quisieras!
CAR. ¿Quién, yo?...
(Se pasa la mano picarescamente por la boca como diciéndole ¡Límpiate!, y al notar que Pepe trata de perseguirla de nuevo, cierra de golpe la puerta.)
PEPE Escucha... ¡flor de marva!
(Ríe dentro Carmen.)
Ahora lo de toas las noches.
Se mete en su arcoba, atranca,
se quita tóos los estorbos,
se duerme como una santa,
y yo... dándole ar serebro
más vuertas que á una carraca.
(Mutis por la derecha.)

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Alcoba muy elegante con dos camas de gusto moderno, con mosquiteros de encajes que las cubren completamente y tendran aberturas de frente al público. Puerta grande al foro cubierta con una cortina y otras pequeñas, de escape, en los dos primeros términos, delante de las camas. Pendiente del techo, un globo de luz eléctrica que lucirá cuando lo marque el diálogo. Las camas estarán colocadas de modo que las cabeceras descansen en ias paredes laterales. Mesas de noche, butaquitas bajas, sobre las que aparecen en desorden las ropas de Antonia é Hilario y un perchero portátil en el que habrá un sombrero de jipijapa y una nube ó tapabocas finísimo.

ESCENA PRIMERA

ANTONIA é HILARIO

Al levantarse el telon, la alcoba aparece á obscuras y Antonia é Hilario están en sus respectivas camas velados por los mosquiteros. Procúrese, antes de empezar el cuadro, quemar incienso ú otra substancia aromática, para que su perfume llegue hasta el público

HIL. (Enciende la luz oprimiendo la pera que tiene á la cabecera de la cama. Descorre el mosquitero, saca el cuerpo y dice con cómica energía, dirigiéndose á Carmen.) ¡Y tómelo usted como quiera! (Pausa corta.) ¡Y así no seguimos ni un minuto más! (Sacude el espacio con la mano como si quisiera coger un mosquito.) ¡Rediez con los mosquitos! Esto no pasa más que en Sevilla... ¡Tener que dormir en una urna como Papús! Y que se traen un cante flamenco que ya, ya. (Dándose un manotón en el cuello.) *¡El niño de Cabra* que me ha picado en el cogote! ¡Sí, señora! ¡Me carga Sevilla! ¡Y me hace la *cusca* el pescado frito! ¡Y me *chinchan* los polvorones! ¡Y ya tengo una Giralda en la boca del estómago!,.. (Se da un manotón en la cara como queriendo coger un mosquito.) ¿Qué quería usté? ¿Que en casa de un magistrado me arrancara con usté por sevillanas y que-

acabara marcándome la *machicha?* ¡Pues no señora! Y cónstele á usté que Hilario Morcillo, que un servidor, no hace el ridículo en ninguna parte, ni tolera, ¡óigalo usté bien! ni tolera que se le ponga en berlina de la forma que usté lo ha hecho. ¡Eso es! ¡Salirse por sevillanas en un baile de sociedad!... ¡Y con el médico de cabecera!... ¡Con ese botijo que fué novio de usté... y que la visita á usté con demasiada frecuencia!... ¡La mar de visitas que le hace á usté! ¡Y que me las cobra á duro... que es el colmo! (Nuevo bofetón.) ¡Sí, señora! ¡Toda Sevilla lo sabe!... ¡Todo el mnndo me señala con el dedo!... ¡Hasta los mosquitos trompeteros me *zumban* al oído mi desgracia! Sí, señora... ¡¡me zumban!! (Ronca Antonia.) ¡Eso es! ¡Roncando como un cochero para que yo crea que está usté dormida!... ¡¡Dormida!! ¡Eso quisiera usté! ¡Estar dormida para no escuchar los gritos de su conciencia! ¡He dicho! (Deja caer el mosquitero; apaga la luz, vuelve á encenderla después de una pausa corta, y dice:) ¡¡Ah!! Se me olvidaba. Cuando volvamos á vernos frente á frente no me dirija usté el saludo. ¡No la conozco á usté! Es decir, ¡si la conozco... pero no quiero cenocerla! (Con tono despectivo.) ¡Que usté descanse! (Apaga.)

ANT. (Enciende la luz, se sienta y descorre las colgaduras.) ¡Eso es lo que á usté no le importa; que yo descanse ó no!... Por supuesto, que la culpa es mía. ¡Sí, señor! Mía nada más, por haberme casao con un madrileño habiendo en Sevilla tanto sevillano desocupao... ¿Qué puede una esperar de *un gato*, más que arañasos y bufidos?... Ya lo desía mi papá después del sacrifisio: «¡Pobre hija mía! ¡Pobre *ratonsito* inosente, entre las uñas de ese *minino escuchimisao!*» (Hilario se mueve en la cama nerviosamente.) *¡Escuchimisao,* sí, señor!.. ¡Raquítico, más que ratítico!... Que de hombre no le quean más que las *iñisiales*... ¡Si no tiene más que huesos! ¡Si cuando te mueves en la cama paese que están jugando ar *dominó!* ¿Qué habré yo visto en tí, ladrón, más que ladrón, para quererte... (Llo-

rando.) como te quiero?... ¿Tengo yo la curpa de que sea usté un desaborío y de que tenga yo tantísima grasia repartía por to mi cuerpo?... Si supiera usté bailar sevillanas no tendría yo que bailarlas con otro. ¡Eso!... Si bailara usted la *machicha*, como la bailan ya todas las personas distinguidas, no haría usté el ridículo, *¡so primo!* ¿Qué caballero se presenta hoy en sosiedá sin la *machicha?...* ¿Se calla usté?... ¡Claro! ¡Qué va usté á desir!... ¡Soso! ¡Más que soso! (Pausa corta.) ¿Que llamo ar médico todos los días?... Sí, señor. De nerviosa que me tiene usté siempre... y además por lo otro... (Con cierto rubor.) ¡Por el deseo natural de poderte desir al oído: «¡Hilario de mi corasón!... ¡Morsillo de mi arma!... ¡Ya!... ¡Ya viene de camino!» Y usté en lugar de agradesérmelo y llevarme en parmitas, me trata como me trata... ¡Ay!... ¡Pobre hijo de mi vida! ¡Príncipe de la casa! ¡Encantito de tu madre! ¡Qué viaje tan triste estás haciendo! ¡En tren botijo y con un revisor que es un perro!... (Rompe á llorar. Apaga la luz y cierra las cortinas. Pausa corta, después de la cual aparece por entre las dos camas, por la parte del foro, Hilario, con pantalones, batín de casa y zapatillas.)

HIL. (Acercándose á la cama de Antonia y dando un golpe enérgico sobre la mesa de noche) ¡Aquí está el revisor! ¡¡El perro ese!!... Perro, ¿eh? ¡Pues antes bien le gustaba á usté el revisor! ¡Antes no le molestaba á usted que entrara en su departamento fuese la hora que fuese! ¡¡Chúpate esa!! (Antonia tose) ¡Estoy demasiado enérgico con ella, pero á las señoras no se las domina más que con la dureza! ¡Si lo ven á uno blando se lo comen á uno! (Antonia tose más fuerte.) ¡Sí, tose, tose! ¿Qué quiere usté, que coja la pastilla y que se la lleve á la cama como otras veces? ¡¡Ca!! ¡Ya se acabaron aquellos tiempos!... ¡Ya no soy el Morcillo de antes!... En cuanto el rubicundo Febo asome la gaita y entremos en agujas, la cogeré á usté de la manita, la llevaré á casa de su señor padre y tendré el gusto de perderla á usté de vista para siem-

pre. ¡Pues no faltaba más!... (Todo esto lo dice dando la espalda á la cama de Antonia.)

ANT. (Aparece por detrás de Hilario con abrigo hasta los pies, se acerca á él y le da un golpe en la espalda.) ¡Caballero!

HIL. (Asustado.) ¡Canario! ¿Pero hemos llegado ya?

ANT. ¡Sí, señor!

HIL. ¿Trae usté algo de pago?

ANT. ¡Ya ha asomado la gaita Febo, y no tiene usté que molestarse, porque soy yo la que se va de aquí para no volver más! (Indica el mutis.)

HIL. ¿Cómo se entiende?

ANT. ¡Ya lo sabe usté!

HIL. ¡No saldrá usté de esta mansión mientras á su marido le quede un hálito!

ANT. ¡Lo veremos!

HIL. (Tierno.) ¡Pero oye, Antoñita; no te pongas así, mujer!...

ANT. (Empujándole.) ¡Quítese usté de en medio!

HIL. (Asustado.) ¡Pero te vas sola!

ANT. ¡No, señor! (Se acerca á la cabecera de la cama de Hilario y toca el timbre nerviosamente.)

HIL. ¿Pero qué haces?

ANT. ¡Llamar á Pepe para que me acompañe!

HIL. ¿Ah, sí? ¡Pues yo voy ahora mismo al Juzgado para dar parte de la conducta de usté! (Toca el timbre que habrá en la cabecera de la cama de Antonia.)

ANT. ¿Qué haces?

HIL. ¡Llamar á la doncella para que me acompañe y me sirva... de testígo!

PEPE (Asomando la cabeza por la puerta del foro.) ¡Señorito!...

ANT. ¡Pasa! (Imperiosamente.)

PEPE No puedo, señorita. Estoy en paños menores.

HIL. ¿Eh?...

PEPE No llevo más que los carsetines.

HIL. ¡Vete!

ANT. ¡Como te veo con la gorra!

PEPE Me la he puesto para no constiparme.

ANT. ¡Vístete!

PEPE ¡Volando! (Mutis.)

CAR. (Asomando la cabeza por la lateral izquierda.) ¡Señorita!

HIL. ¡Entra!
CAR. Estoy en enaguas.
HIL. ¡No importa, pasa!
ANT. ¡No!
CAR. Espere usté, me echaré una falda. (Mutis.)
HIL. (Paseándose agitadamente,) ¡Creerá usté que me importa á mí que usté se vaya!
ANT. ¡Ni á mí que usté se quede!
HIL. ¡Yo me he casado con una mujer de su casa; no con la Cachavera!
ANT. Ni yo he *dejao* á mis padres para vivir con un hombre así; que parese usté un funeral de tersera.
HIL. ¡Ya se acordará usté del funeral!
ANT. ¿Yo? El hueco de un hombre se llena fásilmente.
HIL. ¡Pues mira que el de una mujer!...
ANT. ¡Grosero!
HIL. ¡Antonia! (Cómicamente se dirige á ella y cambia bruscamente de tono.) Permítame usté. (Extendiendo la mano hacia la oreja de Antonia.)
ANT. ¿Qué es?
HIL. Un mosquito que tiene usté en la oreja. (Lo coge con dos dedos y lo mira.) ¡Pobre inocente! ¡Ni se ha movido! (Por el mosquito.) Intoxicado por ese veneno rojo que tiene usté en las venas ¡mala sangre! en cambio, cuando me pican á mí aletean cantando de gusto, porque la tengo dulce. ¡Dulce como el azúcar!

ESCENA II

DICHOS, CARMEN y PEPE

PEPE (Por el foro,) Ya estoy, señorita.
CAR. Mande usté, señorito. (Por la izquierda.)
ANT. ¡Ven conmigo, Pepe!
HIL. ¡Carmen, acompaña á la señorita!
ANT. ¡Pepe! (Enérgicaments.)
HIL. ¡Carmen! (Idem.)
PEPE Pero, señoritos...
ANT. ¡Vaya!
HIL. ¡Pues no faltaba más!

PEPE ¿Me permiten ostés una confianza?

HIL. ¡Habla!

PEPE ¿Saben ostés cual es el acompañamiento más indicao? Er siguiente: ¡Señorita; acompañe oste ar señorito! ¡Carmen; acompaña á Pepe!

ANT. ¡Usté obedese y calla!

PEPE ¡No he dicho na!

HIL. (A Pepe, con aficción cómica.) ¡Ay, Pepe, qué desengaño tan grande!

ANT. (A Carmen, llorando.) ¡Ay, quién me lo había de desir!

CAR. ¡Señorita, por Dios!

ANT. ¡Si es que tengo mucha pena! ¡Ay! ¡Si es que tengo el corasón encogío!

PEPE (Entristecido también.) No, y si siguen ostés asín, acabará por encogérsenos á todos.

HIL. ¡No quisiera más sino que llamara usté en su casa y que su padre se hiciera el sordo y que tuviera usté que pasar la noche al relente!

ANT. ¡Se iba usté á reir mucho!

PEPE (Con dignidad.) ¡Al relente no, diendo conmigo! Si la señorita no pudiera entrar en casa de sus señores padres, tengo yo una tía segunda que la resibiría con los brasos abiertos; que no sería usté la primera.

ANT. (Resuelta.) ¡Vamos, Pepe!

HIL. (Idem.) ¡Largo, largo!

ANT. (Con desdén.) ¡Adiós!

HIL. (Idem.) ¡Vaya usté con Dios! (Con cariño.) ¡Oye... toma las pastillas por si te repite la tos! (Dándole una cajita que cogerá de la mesa de noche.)

ANT. ¡Grasias! (Tomándola.) ¡Ah!... ¡Que no te acuestes sin tomar el té, que estás muy débil!

HIL. ¡Gracias!

PEPE (A Carmen, mirándole la pechuga.) Tú, niña...

CAR ¿Qué?

PEPE ¡Abrígate!

ANT. ¡Cuídalo bien, Carmen!

CAR. No le faltará na, señorita. Como si estuviera osté aquí!

PEPE Un poquito menos.

ANT. ¡Adiós, verdugo! (Mutis por el foro, seguida de Pepe.)

HIL. ¡Antonia! (Llega suplicante hasta la puerta.)

ESCENA III

CARMEN é HILARIO

HIL. ¿Has visto, Carmen? (Muy afligido.)

CAR ¡Vamos, señorito!

HIL. ¡Ay, Carmen, qué mujeres hay! (La abraza.) ¡Ay, dispensa, pero es que se me puede ahogar con un cabello!

CAR ¡Pues desahóguese osté lo que quiera!

HIL. ¡Ay, Carmen!... (Abrazándola de nuevo.) ¿Qué hago yo aquí solo?

CAR No abusar de la soledá, que se va osté á poner peor, y tomar er té, que se lo voy á traer á osté en seguida. (Mutis por la izquierda.)

HIL. ¡Pobre tórtolo viudo! ¡Te has quedado sin tórtola! (Fijándose en la almohada.) ¡Aquí está el hoyo! (Cogiéndola.) ¡Aquí reclinó su cabecita! (Da dos ó tres besos en la almohada con pasión cómica.)

CAR (Que sale con el servicio de té.) ¿Pero ya está osté asín, señorito? (Deja el servicio sobre la mesa de noche de Hilario.)

HIL. ¡Soy muy desgraciado!

CAR. Eso es porque á osté le da la gana.

HIL. ¡No me quiere!

CAR. ¿No le va á querer á osté? Lo que tié es que como á la señorita le gusta una barbaridá tóo lo flamenco y osté tié esa guasa...

HIL. ¿Guasa yo?

CAR ¡Natural!

HIL. ¡Pues si yo soy el tío más gitano de España! ¿Tú sabes cómo me llaman á mí en el café de Naranjeros? *¡Patitas de araña!* ¡Sí, señor! Y yo me bailo la *machicha* y las *sevillanas* y el *sorongo* y todo lo que se bailen en Sevilla. Ahora, que no quiero que mi señora se arranque en público como una *bailaora* de *tablao;* pero yo... ¡Toma cadera! Pa que te enteres. (Dando con la cadera en la de Carmen.)

Música

CAR. ¿Está usté listo?
HIL. ¡Vamos allá!
(Colocándose en postura ridícula de baile.)
CAR ¡Ole los hombres!
HIL. ¡Ahí la verdá!
A mí, serrana mía...
CAR ¡Cariño!
HIL. De mis entrañas,
me pusieron por mote...
CAR. ¡Mi niño!
HIL. *Patas de araña.*
Fíjate un poco,
que yo en la seguidilla
¡chiquilla!
me vuelvo loco.

—

CAR Lo cañí verdadero...
HIL. ¡Salero!
CAR. Es la finura;
y er vaivén me lo pongo...
HIL. ¡Sorongo!
CAR. En la sintura.
Fíjese un poco
y verá er señorito
¡bonito!
¡si lo disloco!
(Al terminar las seguidillas, Antonia y Pepe asoman la cabeza por entre las cortinas de la primera derecha y sorprenden á los otros personajes.)
HIL. ¿Y de la machicha, qué?
CAR. ¿Baila osté la verdadera?
HIL. ¡La *derniere nouvoté!*
CAR. Yo el pañuelo como faja
pa ceñirme un poco más.
(Se pone la nube que estará en la percha y que será grande, rodeada al vientre, con las puntas hacia adelante.)
HIL. Y yo el sombrero de paja.
(Se pone el jipijapa con el ala levantada por delante.)
CAR ¡Vaya un *jipi!*...
HIL. ¡Tú verás!
ANT. (¡Lo del *pum* me causa miedo!)
PEPE (¡No hay cuidado; es por detrás!)

(Bailan de frente la primera parte de la «machicha» y al volverse de espalda, Antonia hace señas á Carmen para que la deje el sitio. La doncella se oculta un momento y la señorita, que la sustituye, baila con Hilario sin que él se entere. Este, al unirse á Antonia de espaldas y después de darse ambos el «famoso» golpe de... ¿Cómo lo diríamos?... de... ¡bueno, ya lo entienden ustedes!... la coge de la cintura extendiendo los brazos hacia atrás y siguen bailando hasta que Antonia se desase y se esconde detrás de la cama, dejando de nuevo su sitio á Carmen, con la que se encuentra Hilario al volverse. Este juego se repite en la última parte de la «machicha», de modo que Antonia sea la que da á Hilario la «culada» final (¿por qué no decirlo así, si esto es lo castellano?), tirándole al suelo por efecto del golpe.

Lo cómico de esta situación consiste en que Hilario crea que baila con la doncella, cuando en realidad sólo tiene con ella los pasos de frente.

Con el último golpe de «bombo» que se dan los señoritos, coincide otro que Carmen da á Pepe en el momento en que éste sale de la primera derecha de espaldas y puesto en «situación.»

Además de esta explicación se hace otra en la partitura, á la que deben sugetarse los directores de escena.)

Hablado

PEPE ¡Vaya cardo!

HIL. ¿Pero eres tú? (Sorprendido.)

ANT. ¡Yo! ¡Parese mentira que no me hayas conosido por el *pum!* (Ofendida.)

PEPE ¡Hay tan poca diferiensia entre dos gorpes de bombo!...

ANT. ¡Vaya una pena que te ha dao nuestra separasión! ¡Infame!

HIL. (A Carmen.) ¡Pero ves!... (A Antonia.) ¡Así sois las mujeres!

PEPE (A Carmen.) ¡Así seis!

HIL. ¡Cuando estaba ensayándome para tenerte contenta y poder acompañarte la *machicha!* ¡Desagradecida!

ANT. ¿Es de veras? (A Carmen.)

CAR ¡Anda, pues si er probe señorito estaba que se *caía* de tristesa sin osté!

PEPE (¡Y cómo se agarraba er ladrón pa no caerse!)

HIL. ¡Ay, rica, qué angustia he pasado! (Cogiéndola amorosamente de las manos.)

ANT. ¡Así aprenderás!

HIL. ¿Pero cómo has vuelto tan pronto?

ANT. Porque no me he ido.

HIL. ¡Ah! ¿no?

ANT. ¡Tonto! ¿Dónde querías que fuera yo así? (Se abre el abrigo y deja ver la «toilette» de cama.)

HIL. ¡Tapa! (Cerrándola rápidamente el abrigo al observar que Pepe la mira.) Y ya lo sabes: yo bailo contigo la *machicha* en casa del magistrado, y en la Audiencia, y en el mismísimo Tribunal Supremo, si mi mujercita me lo manda.

ANT. ¡Embustero! (Embelesada.)

HIL. (Con amor.) ¡Zalamera! (Pausa, durante la cual se miran fascinados.) Oye, ¿pero de veras no llevas más que el abrigo?... (Abriéndola el abrigo.)

ANT. ¡Tapa, goloso! (Dándole con cariño en la mano.)

PEPE ¡Señorito... que se va á cargar demasiao! (Señalando el servicio de té.)

HIL. ¡Ah, sí! Anda, echa té. (A Antonia.)

PEPE (A Carmen.) ¡Donsella... vuerve la cara! (Antonia se dirige á la mesa y echa té en una taza, mirando amorosamente á Hilario. Este habrá sacado del batín un pitillo que se pone en la boca y después busca cerillas palpándose los bolsillos.)

HIL. Por supuesto, que ya estará frío.

ANT. No, todavía no. (Tocando la tetera.)

PEPE (Mirando de reojo á Carmen.) ¡Las teteras conservan mucho er calor!

ANT. (A Hilario.) ¿Qué buscas?

HIL. Las cerillas.

ANT. ¡Aquí no están! (Mirando á la mesa de noche.) ¡Tú, mistos ar señorito! (A Pepe.) ¡Y tú, corre! (A Carmen.)

PEPE ¡Como no haya en la cosina! (Mutis de Carmen y Pepe; la primera por la derecha y el último por el foro.)

ESCENA ULTIMA

ANTONIA é **HILARIO** que cuando desaparecen los criados se precipitan el uno hacia el otro y se cogen amorosamente las manos

HIL. ¡Antonia!...

ANT. ¡Hilario!...

HIL. ¡Qué tontos somos! ¿verdad? (Pausa.)

ANT. ¡Tontísimos!... ¡Ay, mira; serillas! (Cogiendo una caja que habrá caída al pie de la cama do Hilario.) ¡Toma! (Encendiendo una y acercándose.)

HIL. Trae. (Tratando de coger la cerilla.)

ANT. (Con coquetería.) ¡No! ¡En mi lumbresita! (Antonia muy juntita á Hilario tiene el fósforo para que él encienda y le pasa el brazo izquierdo por encima del hombro. Hilario, que mira á Antonia encantado, cada vez que da una chupada, parece que da un beso y en el momento en qué más embelesados están los dos y cuando Hilario chupa por tercera vez aparecen Pepe y Carmen muy ligeros; enciende una cerilla cada uno y al hacerse cargo de la situación quedan suspensos.)

PEPE / CAR. ¡¡Lumbre!!

PEPE (A Carmen.) ¡Tú! ¡Apaga y vámonos! (Apagan las cerillas sin que el grupo de Antonia é Hilario se descomponga.)

FIN DEL PASATIEMPO

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en vers
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! idem íd. íd.
Al sol que mas calienta. ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazon, ídem en dos íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos, ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapan de Toledo. juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.
A gusto de los papas, juguete cómico idem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Media oyente, juguete cómico líricoidem.
La sevillana. ídem íd. íd.
Toros de puntas. (1) ídem íd. íd.
Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, 4 revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso
Un torero de gracia, ídem íd. íd.

Bola 30, idem id. id.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista idem id.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso
Los primos, (1) idem id. id.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en idem id.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia, zarzuela en idem id.
Al pan, pan, y al vino, vino, idem id. id.
Sebastian Pulido, juguete cómico en idem id.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en idem id.
De Madrid a París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en idem id.
Las niñas al natural, idem id. id.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en idem id.
La caza del oso, (6) viaje cómico-lírico en un acto en prosa y verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apropósito en idem id.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa.
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en idem id.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa
La tonta de capirote.
El sí natural.
El fantasma de la esquina. (1
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraíso perdido (10)
La chiquita de Najera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro Lopez. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero (11)
El fondo del baul
La tía Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
La Tremenda (11).

El Puesto de flores (11).
Colorín colorao... (13).
La chica del maestro (11).
Los chicos de la escuela (13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los gua os (13).
El Cake-Walk.
Los quintos.
La Gatita blanca (17).
Las buenas formas (refundida).
El recluta (17).
El moscón (18).
El galleguito (15).
El guante amarillo (17).
El palacio de cristal (17).
El susto gordo (18).
¡Apaga y vámonos! (11).
¡Ole con ole!
La carne flaca (13).
El Género Grande (19).
S. M. el Botijo (20).
Los liberales (21).
El árbol de Bertoldo.
Tropa ligera (22).
La corza blanca (21).
La fresa. (11)
El desmiguen (19).

OBRAS NO DRAMATICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem id. (Idem)
Notas de amor. idem id. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D Carlos Arniches.
(14) Idem con D Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas.
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.
(17) Idem con D. Jacinto Capella.
(18) Idem con D. Agustín Sáinz Rodríguez.
(19) Idem con Flores González.
(20) Idem con D. Luis de Larra.
(21) Idem con D. Antonio L. Rosso.
(22) Idem con D. Ramón Asensio Más

OBRAS DE JOSÉ LÓPEZ SILVA

La calle de Toledo.
¡Véase la clase!
Chismes y cuentos.
La clase baja.
El cabo Baqueta (3.ª edición.)
Los descamisados (5.ª edición.)
Los Inocentes.
El coche correo.
Las bravías (4.ª edición.)
La revoltosa (14.ª edición.)
La chavala (3.ª edición.)
Los tres millones.
Los arrastraos.
El gatito negro.
Instantáneas (2.ª edición.)
Los buenos mozos (2.ª edición.)
El barquillero (10.ª edición.)
El siglo XIX.
El capote de paseo.
La Tremenda (3.ª edición.)
El Puesto de flores (3.ª edición.)
La parranda.
La chica del maestro (2.ª edic.)
El ciego de Buenavista.
La Borracha (2.ª edición.)
Zarzamora.
El alma del pueblo (3.ª edición.)
Mariposas blancas.
El noble amigo (2.ª edición.)
Sangre moza (3.ª edición.)
El Gallo de la Pasión (2.ª edic.)
El estudiante (2.ª edicion.)
¡Apaga y vámonos! (4.ª edición.)
La vuelta de presidio.
Ninfas y sátiros (2.ª edición.)
Rayo de sol.
El amo de la calle.
La fresa. (2.ª edición.)
Las romanas caprichosas.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Migajas, colección de diálogos (2.ª edición.)
Los barrios bajos, ídem íd. (5.ª edición.)
Los madriles, ídem íd. (3.ª edición.)
Chulaperías, ídem íd. (2.ª edición.)
Gente de tufos, ídem íd.
La gente del pueblo, ídem íd.
Los hijos de Madrid, ídem íd.



Precio: UNA peseta